

Una caricia de Dios

Día de la Amistad 2023

Privilegio de sentirnos tocados por una caricia de Dios
en un recóndito paraje del Alto Tajo,
entre sabinas y quejigos imponentes
que cubren los montes y marcan caminos.

Lo vivido es amor entre hombres y mujeres que se reencuentran,
celebrando un aniversario de experiencias místicas y reales,
que se profesan un cariño sincero,
que se sienten familia aún en la distancia del día a día
y kilómetros recorridos.

Es amor de aquellos que trabajaron generosamente
para que todo saliera bien,
con el brillo de las grandes celebraciones,
que no escatimaron esfuerzos y manos laboriosas
para entregar sus dones donde hiciera falta.

Caricia de Dios en forma de cantos de alabanza
de niños y jóvenes que prefirieron dedicar su tiempo
a una ofrenda que se inició hace ya cincuenta años,
que regalaron sonrisas y alegría, pureza hecha dulzura.

Caricia de Dios que se perfila en el rostro de cinco
monjas de clausura y una postulante,
que permanecen fieles a una vocación orante y contemplativa
en un mundo que corre hacia otra dirección.

Caricia de Dios al sentir el privilegio de vivir algo único
sin perder la perspectiva de que es real,
que nos llena de frutos que debemos repartir.

Sutil caricia que es luz derramada,
oasis y remanso, quietud y celebración,
ayer y hoy, a la espera y en la Providencia.